

“LA PROTESTA”

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL de LARA
Valores y Gires dirijase
provisionalmente a José C. Cisano

Vamos contra el Estado!

Ramiro de Maizta nos sugiere estas breves ideas: Ramiro de Maizta nos sugiere estas breves ideas...

Y razonamos: El Estado como cuerpo político es, más que imprescindible para el uso y...

Hobbes, filósofo retratado, apegado a los viejos molles, como un molusco a una roca, reconocía en el Estado la mayor inmundicia...

¿Qué el Estado es malo, nocivo a la evolución siempre mayor de la humanidad? Bien; usamos procedimientos sencillos y expeditivos: vamos contra él. Pero a fondo, no nos parecemos a valorizar nuestro sacrificio; pequeño o grande todos merez que nosotros podríamos juzgarlo.

Y ya que el Estado es innecesario, doprimente e innatural, por razones económicas y humanas, los anarquistas vamos contra él, es decir, contra la autoridad emanada en las instituciones que lo integran, y por la anarquía!

El dogma cristiano

No aquí lo que pienso del dogma cristiano: no diré una palabra de su moral. Un católico, padre de familia, que está convencido de la necesidad de practicar formalmente las máximas del Evangelio...

Didrot.

Sobre la revolución social

La consideran unos muy lejana, lejanísima; venla otros surgir del más insignificante popular movimiento. Suponen generalmente los primeros que será el resultado de una larga gestación educativa; es éramla la segunda que la audacia revolucionaria, necesita para estallar y triunfar; cada una de por sí son insuficientes ambas. Más la segunda que la primera.

No vamos nosotros a rezar y leer intransibles, ni a pretender indicar los grandes de educación y de audacia indiscutibles para, al conjunarse, resultar el movimiento revolucionario que el sistema capitalista religioso autoritario, ni a vaticinar siquiera si está cercano o lejano tan trascendental acontecimiento. Queremos sólo llamar la atención a los extremistas, para que no ilusionen los unos, ni decepcionen los otros, a los neófitos.

La revolución social, tal como la concebimos los anarquistas, esto es, como el principio de fin del régimen presente, no es, no puede ser una revolución como tantas otras que han tenido sólo por objeto cambiar de forma de gobierno y a veces sólo de persona en el gobierno mismo, sino el hecho, verdaderamente difícilísimo, de acabar con todos los seculares prejuicios y comenzar a vivir libremente, sin tutela alguna, para lo cual es indispensable que los humanos seres estén, y se crean también, capacitados de obrar de por sí en todos los casos de la vida. Que lo están, a nosotros no nos cabe la mayor duda.

Tenemos la convicción que si fuera posible dar un narcótico, o mejor, hipnotizar a todos los mandones, desde el rey al volcador, desde los directores a los sim los encargados de los talleres, durante uno o más días, sin que se dieran cuenta los comandados, los dirigidos, el engrasaje social seguiría funcionando sin perjuicio alguno. Las autoridades, políticas y técnicas, son como espejuelos para ahuyentar las propias intenciones. Los humanos seres van al taller, al campo, a la mina o a la oficina, y efectúan sus labores productivas y administrativas de por sí, según costumbre, y no se atreven a obrar por propia iniciativa (a no ser que es en autorizada por ellos) para evitar reproches o dominados de la creencia que no deben hacer más que lo que les mandan; pero cada uno es capaz, sin que nadie le dirija, de cumplir bien con el cometido que le corresponde y todos juntos pueden determinar, mejor que cualquier hombre solo, cómo dónde y cuándo tales o cuales funciones deben efectuarse. La capacidad la tenemos; lo que nos falta es creer en ella. Es, pues, sobre todo, cuestión de educación, demostrando a los productores, con palabras y hechos, su capacidad productiva y administrativa.

Para esto es necesario estimular la creación y ayudar al sostenimiento de toda organización que tienda, ya a combatir, bien a sustituir el sistema capitalista. Pueden considerarse tales los grupos anarquistas, las sociedades obreras de resistencia, las escuelas racionalistas, los centros obreros instructivos y educativos, y las cooperativas de verdad, vale decir, las no basadas en el tanto por ciento. Pero no hay que soñar en la estabilidad de estas organizaciones, ni, por tanto, en su engrandecimiento. Siendo revolucionarias, los gobiernos, a la primera oportunidad que se les presenta, las desvirtúan o las deshacen persiguiendo a sus más activos sostenedores. Y esto no es del todo un mal, ya que fatalmente, por instinto de conservación, todo organismo tiende a tornarse conservador. Las conciencias se fortalecen con los contratiempos, y éstos purifican el ambiente y el campo. Levantándose y cayendo, y volviendo a levantarse, se llegará al día en que nos levantaremos para no caer más.

Presagar el acercamiento o la lentitud de la revolución social según sea la potencia de los mentales organismos, es desconocer la psicología de las revoluciones. Puede que dichos organismos sean lo quiera, en apariencia, más débiles, más modestos que cuando se ven daron, por ser menor el número de sus componentes; en realidad, son mucho más potentes, no sólo porque éstos tienen un criterio más claro, más preciso,

sino, sobre todo, porque a la masa general, estos organismos, con sus propiagandas, sus agitaciones, sus movimientos, han infiltrado buena parte de sus ideales y tácticas. Hemos visto ya grandes movimientos que nacieron de la burguesía, impulsados por neófitos revolucionarios que han hecho temblar a la burguesía, impulsados por neófitos revolucionarios que han hecho temblar a la burguesía, impulsados por neófitos revolucionarios que han hecho temblar a la burguesía...

El cientifismo político

En las sinuosidades del terreno político aparecen cuando uno menos lo piensa, ciertos fenómenos que resultan un verdad realmente novedoso. Haec ratio que sabemos eso del cientifismo en la política, porque la fracción rojo-marxista, viene proclamando su socialismo científico, que a decir verdad, hace reír a los hombres sensatos, pues, no concebimos dentro de un orden artificial en que el primordial objeto es la alimentación y estabilidad de un estado de privilegios y condiciones distintas, la razón de tal pretensión, que chocan inevitablemente con el principio de autoridad.

Una tendencia política, mal pueden ser científica, desde que va a por pretuar un estado de cosas irracional, vale decir, anticientífico. Es considerarla científica una idea que tiende a rom-

per con los viejos molles, prejuicios e instituciones que coartan la libertad individual y el libre desarrollo de los principios racionalistas; la que imponga nuevas normas de vida en cuadradas en la naturaleza, como el anarquismo, transformando por ende no el régimen presente.

Hoy es otra fracción política la que se aviene con un nuevo cientifismo, y con tal fin publica una revista que será óbreano — dicen, — de radicalismo científico. Y esto ya es demasiado...

Determinismo

Hablar a los deterministas, es como hablar a los ciegos: cada uno se inclina al bien o al mal, tiene una causa que la impulsa y la justifica. La vida en todas sus manifestaciones se desenvuelve en una cadena interminable de factores; las acciones humanas se justifican unas tras otras, por los factores determinantes que en tren de causas y justificativos llegan hasta lo infinito, y el cerebro del hombre se interna en las obscuridades eternas de lo incognoscible.

La obra del criminal que troncha una vida, tiene un factor; la actitud perversa del hombre contra el hombre, en cualquiera de sus múltiples facies, tiene también un factor; la adopción de bienes ajenos, en forma violenta, tiene su factor y nuestra predica diaria y el móvil de esas líneas, tienen también su factor, e importante.

«Nada hay que no se justifique, y máxime teniendo en cuenta el valor de las palabras, que empleadas con arte, llegan a justificar todas las justificaciones.» El hombre comete barbaridades, y el hombre salva su situación creada; y en este orden de cosas, los deterministas, vale decir, los que del determinismo hacen un dogma, son uno solamente y colosales enclenques de cuerpo y alma, que chuden la responsabilidad de sus acciones, mediante el descubrimiento de Hamon, constador de banalidades humanas.

El anarquismo, tal como es su carácter revolucionario, hace del determinismo tabla rasa, para responsabilizarse, y responsabilizar los actos de los hombres que reortan prejuicios a la causa de la emancipación. La responsabilidad, es condición peculiar de los hombres íntegros, que miran al porvenir; de los que no temen las consecuencias adversas que le dejara la lucha contra los malos sociales. Los que se cobijan en las justificaciones deterministas son los menesterosos del espíritu, que no fueron ni serán más que tales.

Legítimamente...

Dico «La Prensa», que en la provincia de San Luis, con el pedido de intervención presentado al poder ejecutivo, por los partidos de oposición, se puso a despudrierto la composición oligárquica del gobierno de la nación. Según parece, los de la oposición protestan, porque el actual gobernador fue ministro general de la pasada administración y el ministro actual, fué el gobernador. Quiere decir que solo se cambiaron los papulos.

Esta medida, — según ellos, — comprendo la eliminación de todos los que legítimamente pudieron aspirar al gobierno. Nosotros por nuestra parte, no creamos que ningún político, sea de la situación o de la oposición, tenga derecho a gobernar al pueblo legítimamente; no solamente no lo creamos, sino que también lo negamos ese derecho.

Todos los gobiernos se encumbren en el poder por medio de la astucia o de la fuerza, pero nunca por el derecho. Desconocemos el derecho de que otro nos gobierne y no podemos admitir la legitimidad de un determinado partido en regir los destinos del pueblo. Si los gobernadores de San Luis cambian respectivamente sus puestos,

Macacadas

Otra vez los macacos que componen el ejército brasileño, andan con ganas de hacerle una revolución al gobierno. Y el gobierno como está compuesto por orangutanes, disfraces de presidente, ministros, diputados, etc., se ha asustado; inmediatamente le impartió órdenes para que se saque de los cuarteles, todo el material bélico, fusiles, ametralladoras, cañones, municiones, y bananas. Los soldados, que según los patricios de todas partes, son los encargados de guardar el orden, fueron encerrados, en calidad de presos, en los cuarteles, en previsión de que alteren el orden.

Las fuerzas, todas las fuerzas, están sobre aviso. Ignoramos que caso de fuerzas serán, porque si los macacos del ejército están descontentos de la actual situación, no se concibe que esté conforme el pueblo con ella.

Creemos que esta revolución no pasará de ser un amago; los tenemos muy poca fe a los brasileños para esto de las revoluciones; si fueran los orientales o los argentinos lo a revolucionarios y patoteros no hay quien les gane...

CARTAS DEL BRASIL

El gobierno y la crisis

La prensa noticia la llegada de veintimuchos infelices que después de una triste odisea por el Estado de Rio Grande del Sud, fueron deportados por la policía del estado de Rio de Janeiro. Los habitantes de las ciudades cercanas habían sido avisados al estado del sud por el ministerio de Agricultura para que se dedicaran a las faenas rurales, visto que en esta capital crecían de trabajo.

La práctica gubernativa de alejar de la ciudad a los desocupados para internarlos en los diversos estados del país, se hizo más intensa en la actualidad, debido a que las ediciones que suscitaban al gobierno tal medida, o sea la crisis, lejos de alenarse, tiende a agravarse cada vez. En esta tarea de limpiar las calles de «vagabundos» coopera también la policía, la que de vez en cuando, y a las horas más convenientes de la noche «arrasa» con todos aquellos que por no tener un techo se ven en la dura necesidad de dormir en las gradas de un palacio o en el banco de una plaza pública.

El destino que las autoridades dan a esos infelices ya es conocido; otros, antes que los que acaban de llegar del Sur, ya lo han atestiguado por medio de conmovedores relatos que los diarios han publicado. Aun no hace mucho, llegó un grupo de paupérrimos, procedente de un estado del centro, donde habían sido levantados y abandonados a merced de un «fazendista» que los sometió a todas las torturas imaginables, y para huir de las cuales, tuvieron que internarse en la selva, luchar contra el hambre y las fieras, y después de varios meses, y de haber andado algunos centenares de leguas, llegaron a esta capital mendicadores. Pero no llegaron todos; la mayor parte de los fugitivos sucumbieron en los bosques; uno de

Gran Pic-Nic

A total beneficio del diario

'LA PROTESTA'

Que se realizará el
 Domingo 19 de Marzo

En la Isla Maciel
Playa de los Pescadores

Obreros, anarquistas, todos al Pic-Nic

 BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!